



LA  
**A L J A B A.**

Dedicada al bello sêxo Argentino.

N.º 7

BUENOS AIRES, 7 DE DICIEMBRE DE 1830.

(PRECIO 3 RS)

*Noz libraremos de las injusticias de los demas hombres, solamente cuando no existamos entre ellos.*

**EDUCACION.**

(Continuacion.)

Conviene dar á las hijas una educacion cuidadosa y prolija, debiendo ser las mismas madres, como ya se ha dicho, las que con sus lecciones preparatorias dispongan el templo donde se debe colocar el altar de las virtudes que ellas les impriman mas adelante, por sí mismas, ó por medio de personas en quienes se reunan las calidades que se requieren para desempeñar el arduo y difícil cargo de directoras de la parte mas delicada de la sociedad: las madres deben dirigir el gusto de sus hijas á prestarse sin repugnancia á recibir todos los conocimientos necesarios á una muger; no se les debe dejar jamas á su eleccion, por que seria poner á un ciego en un camino que no conoce, y dejarle espuesto á caer en el primer precipicio, que toquen sus pies. Las madres deben hacerse

amar de sus hijas; sin que este amor se gane por mostrarse deferentes, y condescender con cosas que no son razonables. Las madres deben hacerse respetar hasta el último punto del respeto; de modo que, una mirada suya sea un precepto para sus hijas: á una madre virtuosa le será muy facil conciliar el amor y el respeto al mismo tiempo; no se verá en la precision de exigir de sus hijas ninguna clase de consideraciones; por que no solo los niños rinden vasallaje á la virtud, se lo rinden tambien (involuntariamente) aun los mas corrompidos cerebros; ¡tan grande es el poder de la virtud!! seria una debilidad muy reprehensible en uno madre consultar el gusto de sus hijos cuando no saben conocer lo que les hará daño, ó provecho: es verdad qué, parece que hay una especie de contagio que ha contaminado á algunas madres, que sin avergonzarse confiesan que sus hijas no han sido instruidas,

(en cosas utilísimas) por que no les ha *gustado dedicarse á ellas*.... ¡que vergüenza! ¡es hasta donde puede llegar la ignorancia y la debilidad de una madre!! Las hijas y los hijos no deben tener voluntad propia: no debe prevalecer otro gusto, otra voluntad, que la decision paterna. ¿Qué, no verán los padres y las madres, que ese modo de dar gusto, és prepararse un camino de disgustos y pesares? ¿que esa deferencia hacia los gustos de sus hijas, es una mina que caban, y llenan de mistos para que, con su explosion sea arruinada su existencia fisica, y moral; y que la mecha con que será prendida, es la desobediencia, que bajo el nombre *gusto* fomentan ellos, y ellas mismas? ¿Se mostrarán sorprendidos unos y otras, cuando en la edad de las pasiones, ejerciendo sus hijas é hijos todo el poder de *ese gusto*, los escojan para què sean las primeras víctimas sacrificadas en el altar de sus *bochornosos gustos*, dedicados á la desobediencia y rebeldía que ellos fomentaron, cuando debian haberlas destruido?

(Continuará.)

## RELIGION.

(Continuacion.)

El conocimiento de la existencia del Ser Supremo es necesario para todo ser racional: las virtudes mas eminentes del hombre serian amortecidas, ó poco vigorosas en sus progresos, si este conocimiento no las animase: cuando el hombre egerce las virtudes se siente dentro de si mismo satisfecho, por la idea de que solo asi se asemeja á el ser que lo ha criado. Este pensamiento es el que bañando su alma en los placeres de la virtud, le hace gustar de las delicias que ella sola ès capaz de hacerle gozar; con este

goce supremo se vigorizan y fortifican sus anhelos para continuar practicándola; y no hace mas que buscar con afan las ocasiones de deleitarse en ella.

¿De cuantos bienes se privan á sí mismo los que para distraerse de sus crueles remordimientos, y alejar de sí la memoria de sus crímenes horribles, niegan la existencia de Dios?.....

¿Desgraciados!!..... Ellos cierran no solamente su entendimiento á esta creencia, sino tambien sus ojos á la vista de los objetos que sin cesar prueban que hay un Dios; y viven en una continua ilusion de la que solo se desnudan en la terrible é inevitable hora de la muerte..... Entonces és, cuando el denso velo se corre, y cuando la razon se presenta para hacer triunfar la verdad con todo su esplendor y magnificencia..... Digan cuanto quieran los incrédulos; no ha habido uno solo que en esa hora no haya conocido su error, y muchos confesandolo han causado mas efecto en los que les vieron, que los milagros de los santos mas conocidos.

Rompase la fatal venda que los ciega, pero que de ninguna manera los escusa. Presentemos á los ojos y al entendimiento la existencia de el Ser Soberano, impresa con los caracteres mas indelebles sobre cada una de sus criaturas, cuyas señales no podrán desconocer ni aun los hombres mas simples é ignorantes: reflexionese cuidadosamente sobre todo lo que se presenta todos los dias á la simple vista, y se descubrirán las principales maravillas de la naturaleza, y en ella al autor del universo. ¿Se podra no percibirle y conocerle por sus obras?..... Cuando ven nuestros ojos un hermoso edificio, al instante somos convencidos de que, tan soberbia obra no se ha formado por sí misma, con tanto órden y regularidad; por ella co-

nocemos que un hábil arquitecto trazó su diseño, é inteligentes manos lo ejecutaron; nos reiríamos de cualquiera que nos dijese que esa obra se había levantado por sí misma ó como dicen *par casualidad*. Miremos y contemplemos el admirable espectáculo de la naturaleza; esos globos de fuego que con tanta magestad y órden andan siempre con una marcha invariable sobre nosotros, y conocerémos si su autor puede ser el *hombre ó la casualidad*.

(Continuad.)

## CORRESPONDENCIA.

*Señora Editora de la Aljaba.*

Señora de mis respetos: desde que vimos vuestro primer número nos agitó el deseo de dirijiros los sentimientos de nuestra mas íntima gratitud por el bien inestimable que haceis á la sociedad en dedicaros á ilustrar á vuestro sêxo con vuestras sábias lecciones de moralidad y religion. Lo hacemos ahora con el mayor placer, y os pedimos continúeis siendo un iris consolador para los corazones de los que viven atormentados del estruendo tronante de las tormentas y tempestades que cargan nuestra atmósfera política.

Lo dicho os convencerá de que no pertenecemos á los que con tanta justicia atacais por opositores á la instruccion de las mugeres: al contrario quisieramos que no hubiese una sola ignorante; pues de ese modo se vería la república convertida en un paraíso terrenal: entonces ya hubieramos, mucho há, gustado los dulces frutos del hermoso árbol de la libertad, por que tanto nos afanamos: entonces los hombres no seríamos tan feroces los unos para los otros: porque dirigida nuestra educacion desde los primeros años por los consejos dados á tiempo, por sábias y religiosas madres, nuestros sentimientos serían mas arreglados, mas dóciles á la razon; y todos sabríamos por costumbre ser menos ambiciosos, menos exáltados, y mas generosos para hacernos coneciones mútuamente, y siempre marchariamos acordes al templo de la razon y de la concordia: entonces todos nos amaríamos, y amaríamos tambien á nuestra pa-

tria; no la ultrajariamos tomándola por asunto de nuestros odios, de nuestras venganzas, de nuestros resentimientos, y de nuestra abominable ambicion; todos la respetariamos, porque una madre instruída en sus verdaderos deberes infunde en sus hijos el respeto que deben tener á todo lo que es respetable en sí mismo; por consecuencia la patria es uno de los objetos que presenta á sus ojos mas digno de su veneracion; y con ella la sumision á las leyes, el respeto y amor a los magistrados, que son en el estado los padres públicos de todos, y de quienes debe esperar la sociedad los auxilios y bienes; el amparo y amor, que los hijos reciben en una familia de un tierno y buen padre. Ahora bien, decidnos ilustrada Editora, ¿los que así pensamos desearemos que háya mugeres ignorantes en nuestra república? siendo, como somos padres de muchas hijas é hijos, no deseariamos que prosigais con empeño transmitiendo vuestras lecciones para estimular con ellas, y por ellas á vuestro propio sêxo, no solo á conocer los vicios de que deban desnudarse, sino tambien para que imiten vuestros conocimientos y los adquieran por medio de la educacion y aplicacion al estudio.

Batid, valiente Aljaba, todos los vicios; atacad el oculo, la murmuracion que es el vicio de que mas adolecen las mugeres ignorantes; ese enemigo que ya habeis empezado á combatir, no lo dejeis respirar; ponedle sitio á la plaza en que se ha atrincherado, hostilizadlo de diario, y lograreis hacerle capitular; os hablo del *destructor lujo*; no ceseis en vuestro empeño aunque haya aun quien le de armas, *por la prensa*, contrariando en ello los buenos principios: no temais á esos perniciosos consejos, ellos son despreciados como merecen por las personas de buen juicio; dejad á cada loco con su tema, que la verdad siempre resalta; ya hemos visto que dicen que cuando todos hablan de guerra *vos salis siguiendo un curso de moral*: gloriaos de ello, y sabed que con decirlo han hecho vuestro panegirico en cuatro palabras: seguid *vuestro curso de moral*, pues así lo desean vuestros subscriptores

*Los 10 esposos que os respetan como mereceis y B. V. P.*

Descansen los 10 esposos: la Aljaba

será siempre consecuente á los principios que la han rejido hasta el presente, y como dijo yá; *aunque no es fuerte será valiente*: espera con esta cualidad llenar los justos deseos de los hombres de bien; pero para efectuarlo es preciso que ellos persuadan á las señoras que deban presentarse á proteger un periodico que por la vez primera se les ha dedicado: es preciso decirlo aunque sea sensible: en las listas de subscripciones se vé un corto número de nombres de señoras salpicados entre muchos señores que favorecen á la *Aljaba*: ¿Qué se entiende de ésto? Diganlo otros.

        
*Sra. Editora de la Aljaba.*

Dignaos, si lo teneis á bien que vea la luz pública el subsecuente metro, darle un lugar en vuestras paginas, pues su objeto es mostrar que hay *solterones ó moscardones*, como llamó *La Argentina* en su número primero, porque existen en el pais mantenidos por algunas damas dos principios que son ajenos de los pueblos libres, y que deben contrariarse; *desprecio á las artes, y holocausto al dinero*. ¿Hay mayor exseso? Pero aun hay mas: se prodiga aquel hasta á las bellas artes, y mas que todo á la buena moral, siendo estos con la agricultura la *Ancora* tridente de todo estado, y el medio mas formal de adquisicion numerica.

Decis, señora, que vuestra *Aljaba* no pisará los umbrales dó moran las opiniones encontradas; no pretendo pasar esa barrera, pero me alimenta á dirigitos estos conceptos, *aquella, de estara sí, dentro de la órbita de su deber mostrando las columnas de la religion, y el templo augusto de la moral*. Tampoco quiero ofender á *La Argentina*, á quien respeto; solo si exigirle que dilucide en el circulo de las *amables porteñas* los errores que tacho en algunas que ella señala con sus *modas*, y en otras que no harán suspirar á sus *maridos*, solo que ellos pertenezcan á la Galicia. &a &a.

*De un suscripto.*

**CUARTETAS.**

Nada mas cierto, *Argentina*,  
Que se encuentran solterones

Porque mil damas teneis  
El amor á los *doblonos*.  
Otras buskais lindas caras,  
Chico pié, buen relumbron,  
O el valor que le dá el cro  
A *cualquiera* solteron.  
Otras sois dignas de ser  
Queridas por la virtud,  
Mas el *orgullo* vos quita  
Nuestra ansiada esclavitud.  
Otras hay que muchas veces  
Espondeis á un *buen soltero*  
A sufrir vuestros desdenos,  
Que es lo que brindais primero.  
Otras nos cedeis la mano.  
Nunca, nunca el corazon;  
Pues á el lo teneis *amante*  
Para el oro, ó talegon.  
Otras hay que en gratitud  
Excedieran á lo amable,  
Pero un *orden natural*  
Les dió padre incontrastable.  
Pocas miramos, señora  
Que nos cedan sus caricias,  
Y que con con ellas ofrezcan,  
Tener la suerte propicia.  
Muy pocas que á la honradez  
La juzguen del *bien* esencia,  
Pues rinden á los *billetes*  
Su belleza y su conciencia.  
Y cuando himeneo se estrecha  
Por *butibamba* ó *fortuna*,  
La elevacion es dorada  
Pero el placer *aceituna*.  
Al fin *Eunomia* argentina,  
Desterrad esos errores,  
Y vercis en dulces lazos  
Los amargos moscardones.  
Si sois soltera os respeto,  
Si casada vos envidio,  
Si vinda estais os saludo  
Rindiendoos el albedrio  
V. B.

El Sr. remitente sepa, que la *Aljaba* no tiene *colaboradores* porque no los necesita para decir la verdad sensillamente.

Erratas del número 8.  
En el artículo Lajo tiene el donde dice *podría* lease *podrá*.  
En las Octavas del artículo amistad en la segunda donde dice *felicitad* leavo *fiabilidad*.

*Imprenta del Estado.*